

La ciencia de la motricidad humana como área de conocimiento

Socorro Alonso Gutiérrez Duarte
Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua
alongud@hotmail.com
alongud12@hotmail.com

Resumen

La Ciencia de la Motricidad Humana (CMH) es un nuevo paradigma que rompe con las posiciones epistemológicas dominantes, que durante mucho tiempo estuvieron oprimiendo al ser humano, con prácticas autoritarias y limitando sus posibilidades de trascendencia. Esta racionalidad básicamente occidental se impuso por todo el mundo desde el siglo XVII, lo que llevó a fragmentar al ser humano en cuerpo-mente, concepción que ha sido heredada por la postura filosófica dualista de Descartes, y anterior a él por Platón, ubicando al ser humano en un reduccionismo mecanicista, característico del paradigma positivista. Es así como la Motricidad Humana busca la trascendencia del ser humano recuperando al sujeto que durante mucho tiempo ha estado mutilado, fragmentado, poseedor de un cuerpo y un movimiento cual si fuera una máquina. La intención del nuevo paradigma es recuperar la corporeidad y la motricidad; donde la corporeidad es lo que los sujetos somos, y la motricidad lo que expresamos, estos dos aspectos son una característica que tenemos todos los seres humanos, indisolubles e inseparables. La ruptura epistemológica surgida a inicios del siglo XX con aportaciones de la fenomenología existencialista de Merleau-Ponty y la teoría de la complejidad han proporcionado elementos que contribuyeron para que el portugués Manuel Sergio creara la Ciencia de la Motricidad Humana. En base a estos supuestos es que se está generando una gran cantidad de investigación dando soporte a un nuevo campo del conocimiento científico.

Palabras Clave

Motricidad Humana, campo de conocimiento, corporeidad.

Origen y Conceptualización de la Ciencia de la Motricidad Humana

El pensamiento del hombre durante la época de la modernidad estuvo centrado básicamente en una racionalidad instrumental, dándole lugar al cuerpo humano de herramienta indispensable para la producción en la industria, al que se debe cuidar para obtener mejores resultados. Benjumea cita al respecto a Arboleda, el cual plantea que *“el cuerpo humano es un cuerpo duro, pesado, medido,*

intervenido, segmentado, racionalizado, matérico, mecanizado, objetivado, productivo y producido, un cuerpo para ofrecer fuerza de trabajo” (2010, Pág. 35). Esto generó un incremento en los mecanismos de control sobre el cuerpo y movimiento de los sujetos con el fin de garantizar dicha producción, y generar un mejor cuerpo que sea útil y capaz de desarrollar una fuerza de trabajo. Esta racionalidad, básicamente occidental, se impuso por todo el mundo desde el siglo

XVII, lo que llevó a fragmentar al ser humano en cuerpo-mente, concepción que ha sido heredada por la postura filosófica dualista de Descartes, y anterior a él por Platón, ubicando al ser humano en un reduccionismo mecanicista, característico de dicho pensamiento. Dice Le Boulch, al referirse a Platón, que *“el conjunto de su obra contribuye a fortalecer un dualismo radical que distingue en el ser dos realidades sustanciales distintas”* (1992, Pág.11). Estas dos realidades, el alma y el cuerpo, son diferentes y contrarias entre sí, donde la primera mantiene una superioridad sobre la segunda, debido a que en el alma se encuentra la espiritualidad del ser, por tal motivo la educación debe preocuparse por atender este aspecto. El cuerpo juega un papel secundario, mecánico, que se mueve a partir del espíritu. El alma se manifiesta a través del pensamiento, y es a través de este que se es capaz de querer y de concebir, y el cuerpo se limita únicamente a actuar y depender de lo que el pensamiento manifieste.

Ante este posicionamiento epistémico, emergieron ciencias físico-biológicas con el mismo sustento paradigmático, interesadas en identificar el funcionamiento del organismo, básicamente en el andar humano, Benjumea confirma esto al decir *“...el movimiento... fenómeno de interés teórico y científico a ser estudiado, alcanzando su interés real hacia finales del siglo XVIII y especialmente en el XIX, época en que físicos, anatomistas y fisiólogos dedicaron el estudio al andar humano”* (2010, Pág. 34). Esta misma posición epistemológica generó concepciones en torno al movimiento, definiéndolo como el desplazamiento de un cuerpo en el espacio, lo que deja ver de manera evidente que el cuerpo es considerado

como un objeto, separado de un sujeto que conoce y se relaciona en un espacio y tiempo determinado, por el contrario, defienden que *“el cuerpo es una máquina regida por leyes generales de la mecánica”* (Benjumea, 2010, Pág. 118).

El paradigma dominante y la perspectiva dualista del ser humano dominaron la ciencia y el pensamiento hasta inicios del siglo XX, pensamiento filosófico que como ya se mencionó, caracterizado por un dualismo cartesiano no mostraba muchas alternativas para explicar la complejidad del ser humano, y que lejos de hacerlo el reduccionismo con el que lo definía, generó una serie de prácticas legitimando *“una corporeidad mutilada, fruto de la estigmatizada cultura occidental”* (Rey y Trigo, 2004, Pág. 1).

Ante este contexto, surge una ruptura epistemológica que revolucionó el pensamiento de la humanidad desde diferentes áreas de conocimiento. En relación a las nociones que giran en torno al ser humano, el pensamiento filosófico estuvo influenciado por los aportes de Merleau-Ponty, bajo los fundamentos de la fenomenología existencial, exponiendo principalmente la relación que tiene el hombre con el mundo y reconociendo que es en la corporeidad, la motricidad, la percepción y en la gestualidad donde se capta el conocimiento y se adquiere el sentido a la existencia *“este cambio de paradigma depende de un sujeto posicionado históricamente que, a partir de su búsqueda personal y ética, vivencia instrumentos y procedimientos que permiten un buceo en sí mismo”* (RIIMH, Pág. 252). Este hecho se puede reconocer desde el momento en que el sujeto nace, el cual inmediatamente se puede incorporar en una cultura y se relaciona en una comunidad social ya constituida, en ese momento comienza el proceso de

humanización y de su formación como sujeto; de lo que se trata es de trascender el paradigma de la simplicidad que solo podía explicar al ser humano y sus transformaciones orgánicas desde una sola arista, es decir, de manera unidimensional, entonces, la intención es, rescatar la subjetividad y recuperar al sujeto, reconocer su corporeidad y encontrar otras posibilidades de comprenderlo, pero no sólo a él, sino también al mundo que le rodea y a las interacciones que tiene con los demás y su constante comunicación con el contexto social e histórico. Pero no sólo los aportes de la fenomenología existencialista trataron de recuperar la condición de vida del sujeto, sino que también la Teoría Complejidad ha hecho grandes aportaciones, reconociendo que el ser humano es una realidad compleja, que cohabita en un cuerpo que es el más complejo de los organismos vivos, un cuerpo que es motricidad potencial, una forma concreta de relacionarse con el mundo y con los sujetos, donde la motricidad del sujeto manifiesta un cúmulo de intenciones y significados, los cuales han sido resultado de un devenir histórico, de un proceso evolutivo, de una herencia biológica y una herencia socio-histórico-cultural. Lo detallado en los últimos renglones, nos ubica entonces a otras posiciones teóricas y epistemológicas que también entienden al sujeto como un ser distinto al que la posición dualista cartesiana definía. Es el caso de la neuropsicología y de otras ciencias principalmente sociales y humanas. En pocas palabras la propuesta epistemológica dice Hurtado, es dar *“un paso del paradigma cartesiano al paradigma de la complejidad, del empirismo cartesiano a la fenomenología y a la hermenéutica, de la educación física a la ciencia de la motricidad humana”* (2008,

Pág. 119). Es así como nace una nueva área del conocimiento, la Ciencia de la Motricidad Humana (en adelante CMH), la cual se encuentra muy alejada de los planteamientos mecanicistas y biologists, donde se reconoce que la corporeidad es lo que los sujetos somos, y la motricidad lo que expresamos, estos dos aspectos son una característica que tenemos todos los seres humanos, indisolubles e inseparables, por el contrario, Benjumea dice que la motricidad es la *“manifestación del ser corpóreo, conciencia concreta y creadora, medio de exploración multisensorial, presencia viva de la historia social transformadora y transformada a través del entorno, elemento que sintetiza la capacidad humana para desarrollar permanentemente el propio potencial personal y responder a los retos del ambiente”*, todo lo anterior se concibe como un acto consciente lleno de intenciones, rebasando los aspectos biológicos y neurofuncionales, trascendiendo a los procesos de la complejidad del ser, donde los factores filogenéticos se entrecruzan con los ontogenéticos; la motricidad humana desde el concepto generado por el Dr. Manuel Sergio, fundador de la (CMH) recupera lo anterior diciendo que *“la motricidad es el cuerpo en acto, es virtualidad para la acción, es el movimiento intencional de quien quiere trascender y trascenderse”* (2009, *Pág. 45*). Contrario a todos los supuestos que el paradigma dominante estableció, apoyado de la Educación Física quien privilegió al cuerpo-objeto y a una motricidad que se confunde con el físico y lo fisiológico. Parfraseando a la Doctora Eugenia Trigo (1999) al comentar que una persona que deja de jugar, de realizar movimientos libres y creativos, disminuye la posibilidad de enfrentarse a situaciones nuevas que le permitan desarrollar nuevos

conocimientos y de experimentar nuevas vivencias, por el contrario, ponen de ejemplo a un domador de caballos y las instrucciones que le ordena a sus animales, refiriéndolo de la siguiente manera: *“Ahora, ¡Salta!, vamos, paso, trote ¡Hop!. Vamos, derecha, arriba ¡Hop!*. Esto lo consideran un monólogo donde el único que da las instrucciones es el instructor, es decir el profesor de Educación Física, dirigiéndose a sus alumnos a través de órdenes para la ejecución de movimientos, donde el niño, sólo ejecuta, más nunca experimenta nuevas posibilidades; aquí el concepto motriz responde al funcionamiento de una maquina la cual está diseñada para generar un movimiento a partir de una fuente de energía.

En este nuevo paradigma de la CMH, la motricidad y la corporeidad constituyen las dimensiones del ser, *“el cuerpo de la motricidad es la corporeidad del humano, que siente, piensa, actúa, se relaciona y se mueve con el fin de desarrollar más su carácter de Humano”* (Rey y Trigo, 2004, Pág. 6) se habla de un cuerpo que se construye socialmente, que se humaniza gracias a la educación, de tal manera que es a partir de ello que el termino de corporeidad se recupera para pasar a formar parte de uno de los elementos que constituyen la CMH. El Doctor Manuel Sergio cuando crea la CMH recupera las aportaciones de Merleau-Ponty el cual *“redefine el sentido que se le da a las cosas por la subjetividad del ser corpóreo, otorgando a su vez un papel imprescindible a la corporeidad, la motricidad, a la percepción y a la gestualidad, en la forma en que se capta el conocimiento y se da sentido a la existencia, como un llamado que nos devuelve a crear conexión con la naturaleza, de modo que las reflexiones no surgen de la racionalidad desligada de la realidad vivida, sino de la*

percepción y la relacionabilidad con ella, donde el espacio y el tiempo son uno mismo. En sus palabras El mundo no es lo que yo pienso, sino lo que yo vivo” (Benjumea, Pág. 10).

En este sentido, el Doctor Manuel Sergio al proponer a partir de su tesis doctoral denominada, en portugués, por ser su nacionalidad, *Para uma epistemologia da motricidade humana*, agrupa y entrecruza las aportaciones de distintas teorías, mediante las cuales fundamentan la nueva ciencia (Trigo y Montoya, 2004, Pág. 1), denominada como ya se ha mencionado CMH. Estas teorías son las siguientes:

- Paradigma de la complejidad (Morín, Varela, Maturana)
- Teoría crítica de la sociedad, ciencia política y revolucionaria (T. Kuhn, K. Popper, Feyerabeud, Habermas) (Adorno, Habermas, Benjamín, Marcuse, Horkheimer)
- La teoría del caos (Bohm y Peat, Prigogine)
- La Educación como práctica de libertad y autonomía (P. Freire)
- La inteligencia creadora (Marina, Marín, Maslow, Rogers)
- La teoría del fluir y el ludismo humano (Cikszentmihalyi)
- La teoría de la acción (Blondel, Gabler, Nischt)
- La teoría de la comunicación (Watzlawick, escuela de Palo Alto)
- La teoría ecológica del desarrollo humano (escuela de Kansas, Bronfenbrenner)
- Sujeto epistémico (Zemelman)
- Teoría de las organizaciones (Flichman, Aldana, Kastika)
- Neurofenomenología (Varela, Husserl, Merleau-Ponty)
- Psiconeuroinmunología (Csikszentmihalyi, 1998; Vicens,

1995; Weinstein, 2003)

- Trascendencia.

Elementos constitutivos de la Motricidad Humana

Tras un análisis transdisciplinar publicado en el año de 2010 por Margarita Benjumea donde se determinan los elementos que constituyen la Motricidad Humana, donde realizó una revisión teórica en diferentes disciplinas que retoman aspectos relacionados a la motricidad, como el movimiento, el movimiento humano, la psicomotricidad, etc. donde algunos teóricos los consideran sinónimos y otros los ven como posiciones opuestas. Las disciplinas científicas y teóricas revisadas por esta investigadora son: la biología, la neuropsicología, psicología, sociología, geografía, antropología, filosofía, educación física y La CMH un paradigma emergente, lo que arrojo como elementos constitutivos las siguientes categorías, aclarando que no se mencionan en orden jerárquico:

- Corporeidad: es la consciencia que se tiene de sí como sujeto a la vez que se configura en una unidad significativa del ser humano dadora de sentido, y que permite integrar todas las dimensiones del ser humano. Es el centro de las interacciones de existencia con el mundo y con los otros.
- Movimiento Humano: se puede entender el movimiento como un cambio de posición del cuerpo, a partir de un acto motor o de una fuerza biomecánica, por el contrario gracias a estos aspectos es que el ser humano ha trascendido, el movimiento es un factor fundamental para el desarrollo de la vida, no sólo es una secuencia de ordenada de acciones, sino que es una actitud consciente

que permite que el ser manifieste, exprese, comunique, sus sentimientos, pensamientos, experiencias, mediante su creatividad y por su puesto su motricidad.

- La percepción: este elemento es parte fundamental de la motricidad humana, debido a que es mediante este que el ser humano se hace consciente de lo que es/somos en el mundo, es una actividad intelectual que parte de las sensaciones, aunque sobrepasa la simple recepción de estímulos por los receptores sensitivos, porque no sólo se trata de descubrir el mundo y sus objetos como son, sino más bien de la interpretación individual de los sujetos, para llegar a consolidarse en una actitud consciente. Aquí es donde la corporeidad juega un papel importante al relacionarse directamente con este elemento.
- Intencionalidad-consciencia: estos dos conceptos se relacionan directamente entre sí y a su vez con la motricidad humana, veamos por qué. La intencionalidad cita Benjumea (2010, Pág. 182) a Merleau-Ponty (1975) es la que permite que vivamos las diferentes relaciones en las que estamos situados, esto quiere decir que la manera de actuar que asumimos en los diferentes contextos está plagada de intenciones las cuales forman parte de nuestra consciencia; la consciencia es el mundo que no rodea, y ante ese mundo nos relacionamos con intención de actuar sobre y en él. Esta intención de actuar se da gracias a la consciencia, la consciencia se desarrolla a partir

de la percepción, la percepción se da en la corporeidad del sujeto, la cual lo lleva a la consciencia y a la intencionalidad.

- Espacialidad: pudiera entenderse la espacialidad sólo como la ubicación del cuerpo en el espacio, arriba-abajo, delante-atrás, derecha-izquierda, etc. Desde esta perspectiva, la espacialidad deja de ser el espacio físico para convertirse en un espacio social, donde el ser humano gracias a su corporeidad se constituye como un ser del mundo convirtiéndose así en un sujeto, y no un ser en el mundo que lo conllevaría a ser un objeto. Este elemento junto a la temporalidad tiene un carácter más estructural.
- Temporalidad: la perspectiva temporal es un elemento fundamental para conocer la realidad, solamente en la consciencia es posible tener un sentido del tiempo, el cual nos permite reconocer el pasado y el futuro en cuanto tal, y el presente es un momento privilegiado de la temporalidad donde el sujeto no es el autor del tiempo, pero vive en un tiempo, y está situado en él, en el presente, y con la integración de los demás elementos antes conceptualizados se constituye la motricidad humana y un sujeto que vive en un tiempo y un espacio donde se hace consciente a partir de lo que percibe en su corporeidad. Estos seis elementos son las seis esencias que estructuran la motricidad, y que permiten apropiarse de la realidad social.

Conclusiones

La Ciencia de la Motricidad Humana es un nuevo campo del conocimiento que abre la posibilidad de trascender más allá de los límites del conocimiento. Durante mucho tiempo se ubicó el estudio de la motricidad a determinadas disciplinas en particular, lo que ocasionó un reduccionismo filosófico y epistemológico, que llevó a fragmentar al ser humano. Hoy, gracias al nuevo paradigma de la Ciencia de la Motricidad Humana, se abre la posibilidad de un nuevo campo que puede abarcar una amplia variedad de líneas de investigación, las cuales, a partir de la motricidad y corporeidad, de las experiencias vividas por los sujetos, y de un análisis trasndisciplinar es posible desarrollar nuevas vías para hacer ciencia. Benjumea en su libro *La Motricidad como Dimensión Humana: un abordaje trasndisciplinar* nos comenta "los hallazgos hasta el momento logrados permiten nuevas rutas en lecturas proyectivas de la *motricidad como un campo de conocimiento* de orden interdisciplinar en el cual confluyen un buen número de enfoques y posturas teóricas que contemplan explicaciones valiosas" (2010, Pág. 209). Al mismo tiempo si retomamos los aportes de Bourdieu citados por Benjumea (2010, Pág. 198) al hablar de campo de conocimiento dice que es "*un espacio de relaciones en constante construcción histórica; un conocimiento que es eminentemente relacional y social, que no se puede lograr sin considerar los factores sociales de su producción*". Finalmente entender un campo de conocimiento como un campo abstracto para la comprensión de la realidad social en el que hay una relación de fuerza entre los diversos elementos constitutivos de la motricidad humana.

Referencias

- BENJUMEA, M. (2010). La Motricidad como Dimensión Humana. Un abordaje transdisciplinar. Colección Léeme. Instituto Internacional del Saber. España-Colombia.
- BENJUMEA, M. (S/F). En la búsqueda de los elementos constitutivos de la motricidad que la configuran como dimensión humana. Consultado el 25 de marzo de 2012. En http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/educacion_fisica/en_la_busqueda.pdf
- HURTADO, D. (2008). Corporeidad y Motricidad. Una forma de mirar los saberes del cuerpo. Consultado el 22 de marzo de 2012. En <http://www.scielo.br/pdf/es/v29n102/a0729102.pdf>
- LE BOULCH, J. (1978). Hacia una ciencia del movimiento humano. Introducción a la psicocinética. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- REY CAO, A. Y TRIGO AZA, E. Motricidad ¿Quién Eres? Consultado el 20 de marzo de 2012. En http://www.kontraste.com/pdf/articulos_anteriores_2004/motricidad_malaga.pdf
- RIIMH. (2006). La ciencia de la motricidad humana (CMH) como área autónoma de conocimiento: Trayectorias desde la Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana. Consultado el 20 de marzo de 2012. En <http://www.kontraste.com/pdf/riimh/HISTORIA%20CIENCIA%20MOTRICIDAD%20HUMANA.pdf>
- SERGIO, M. TRIGO, E. GENU, M. Y TORO, S. (2009). Motricidad Humana: una mirada retrospectiva. Colección Léeme. Instituto Internacional del Saber. España-Colombia.
- TRIGO, E. (1999). Creatividad y Motricidad. Editorial INDE Publicaciones. Barcelona, España.
- TRIGO, E. Y MONTROYA, H. (2006). Teorías que fundamentan la ciencia de la motricidad humana. Consultado el 18 de marzo de 2012. En www.kontraste.com/pdf/articulos_desde_2004/teorias_cmh.pdf

